

Vega de Pas.

Mi querido amigo Don Benito: he sabido la batalla y termino que ha tenido la aceptacion de la Lista para el Español.

Presiento un desastre. Morano, que, a pesar de sus merecimientos, nadie le quiere oír en Madrid. Su Cuartilla, incapaz de sacar de un apuro, como no sea lo de arrastrar al Empresario.

El cinematografo engrandeciéndose y el teatro achicándose. La tienda de Borrás enfrente.

Un genero romantico, que tan bien sienta al rebano del Español; o por lo menos sin tener quien lo haga regularmente. Sin disminuir.



ción en la carga de obras re-  
fundidas y de noveles que  
aprestan al público. Con el  
avispero de literatos y críticos.  
cada uno con su egoísmo en  
formas de vejez, y todos con  
el propósito de acoger a la  
Empresa. Con una pesa-  
dumbre de 1.200 pesetas, sin  
contar decoraciones nuevas ni  
montón de gastos siempre nue-  
vos. Dígame si con estos da-  
tos, y otros muchos que no se  
me alcanzan en este momento,  
pero que a su tiempo irán sa-  
biendo, dígame Don Benito, si  
no hay para sentir desasosiego  
y para sumirse en tristes medi-  
taciones.

Si U. lo verase del Concejo  
municipal tolerancias para  
que U. pudiese prescindir de

las ligaduras de las refundidi-  
ciones y demás novelerías,  
y a la vez, los Autores con-  
sagrados fuesen amables, se  
podría, quizás, llegar a otro  
termino que el que prevase. Pe-  
ro los sucesos buenos no se que-  
rren jamas en este oficio  
menesteroso de Empresario del

Espero.

Le doy, amigo Don Benito,  
la noramala por hallarse en-  
vuelto en esta turbia de co-  
micos y dancantes, y deseo  
que de ella salga con el me-  
nor quebranto.

Su amigo  
Enrique D. Mastraza